

## Registro 96-8

**Institución**

Museo La Merced

**Conjunto**

Fanal

**Tipo de objeto**

Escultura, Fanal de cristal

**Materiales y técnicas**

Escultura, Fanal de cristal

**Dimensiones**

Escultura / Alto 7 x Largo 10 x Profundidad 4 cm

Fanal de cristal / Alto 18 cm x Largo 22 cm x Profundidad 11

**Características que lo distinguen**

Figura infantil de bulto y talla completa en posición yacente, cabello dorado y rizado con tres potencias en la cabeza. Ambos brazos fletados hacia adelante sostienen un figurilla antropomorfa. Piernas juntas rematan en pies descalzos. La figura reposa sobre una estructura de forma ovalada compuesta de flores metálicas y de tela, insertos en dos arcos elaborados con hilos sobre los que se sostienen flores y hojas a modo de guirnalda, esta estructura está coronada por motivos florales de metal. El conjunto se apoya sobre una base de madera barnizada de forma ovalada, con cuatro patas, en cuya parte frontal tiene trabajo de marquetería con diseño de roleos vegetales. El conjunto está cubierto por una cúpula de vidrio pulido, liso y transparente de forma cóncava y ovalada que en la parte inferior presenta una abertura que se ajusta al calado de la base.

Suciedad superficial en el fanal, base y escultura. En la parte central de cara anterior de la base presenta faltante de chapa y marquetería, posiblemente producto de una quemadura. Escultura presenta pie izquierdo y pulgar derecho quebrados. Suelto dentro del fanal.

**Título**

Niño Jesús yacente bajo baldaquino

**Tema**

La figura del Niño Dios se establece como fundamental en la tradición cristiana, ya que representa la Encarnación de Dios Padre que se hace humano y convive con los hombres para liberarlo de su condición que proviene del pecado original. La representación del Niño Jesús se desarrolla en la Edad Media. Esta representación se entronca con las diferentes imágenes que los primeros cristianos establecieron como símbolos propios. El desarrollo de la representación del Niño Dios toma fuerza desde el siglo XII, en donde San Francisco de Asís propone para la época navideña la escena del pesebre. Desde ese momento, la representación del Niño queda fijada con los componentes más importantes que lo rodean en un contexto rural. En la época colonial latinoamericana, la figura del Niño Jesús se asociaba con el amparo e identificación que tenía con los oprimidos de ese contexto social, como los indígenas, los negros y las mujeres. En las festividades navideñas tenía preponderancia esta figura para celebrar la llegada al mundo del Salvador cristiano, representando la Redención.

**Fecha o período**

Siglo XVIII/Siglo XIX